



Paisaje singular

Naturaleza y paisaje cultural en la Comarca Campo de Belchite





Los paisajes de la Comarca Campo de Belchite tienen una belleza que rompe con los cánones. Situada entre el valle del Ebro al norte y las sierras del sur, esta tierra esconde parajes únicos, difícilísimos de encontrar en otras regiones europeas. Una gran variedad de ecosistemas que esta guía nos invita a descubrir.

La estepa, con su **rica biodiversidad y orografía más propia de los desiertos norteafricanos que de las tierras europeas**, es el gran ejemplo de cómo con la mirada adecuada

podemos descubrir una vida singular y disfrutar de ella con todos los sentidos. Para ello, la comarca cuenta con recursos educativos y actividades organizadas que acompañan al visitante en estos descubrimientos.

Pero la comarca no es solo estepa: el río Aguasvivas, que recorre el territorio de sur a este, deja a su paso cañones o embalses que hoy son lugar de descanso y diversión. **Las huellas del pasado de la tierra emergen en el diapiro de Moneva o en el jurásico de Moyuela.** Belchite es el lugar de los olivos centenarios, Lécera el paisaje del vino. Los pinares de Valmadrid son un bosque mediterráneo en pleno interior de la península. Y con su acción, los pueblos que han habitado esta tierra han moldeado un paisaje singular.



El encanto de la estepa



Quien se decida a recorrer y descubrir los paisajes de la Comarca Campo de Belchite encontrará uno de los ecosistemas esteparios mejor conservados en Aragón, **y de los más ricos en biodiversidad del continente europeo.** Estas tierras de apariencia árida esconden gran fragilidad y una peculiar flora y fauna. Un escenario natural que comparte más características con los desiertos de Mauritania o Irán que con las cercanas riberas de uno de los ríos más caudalosos de la Península Ibérica.

Aunque se suele asociar este paisaje con la acción del hombre, tenemos que echar la vista a miles de años atrás para encontrar los orígenes de este paisaje, y de sus especies singulares. La Lomaza, El Planerón, las vales de Valmadrid... son los rincones en los que podemos disfrutar de las tonalidades de la tierra, las diminutas formas de vida, la resistente vegetación que les da color y las muchas maneras en las que la vida humana se ha adaptado a las condiciones de vida en esta tierra.

Recorrer la comarca es abrir la ventana a un viaje lleno de amplios horizontes, gran luminosidad y color. La localidad de Valmadrid se sitúa en la zona de las Planas y estepas de la margen derecha del Valle del Ebro, una zona protegida declarada LIC (Lugar de Importancia Comunitaria). Un paraje con una gran complejidad y biodiversidad: aves rapaces que viven en los cortados rocosos, bosque mediterráneo en los principales relieves, y lomas de yeso blanco moteadas de vegetación esteparia.



Centro de Interpretación de las Estepas del Valle del Ebro «Adolfo Aragüés» Ronda Zaragoza, s/n Belchite, Zaragoza

El Centro está abierto los sábados y domingos de 10 a 14h. La entrada al Pueblo Viejo los fines de semana incluye también la visita a este espacio y al Museo Etnológico de Belchite. Para visitas guiadas, se puede concertar cita previa:

Tel.: 976 830 771
646 262 921



Centro de Interpretación de las Estepas del Valle del Ebro

Como preparación a la visita a El Planerón, es recomendable acercarse previamente al Centro de Interpretación de las Estepas del Valle del Ebro Adolfo Aragüés, ubicado en Belchite. Por medio de materiales expositivos, maquetas, paneles interactivos, folletos, mapas y otras publicaciones, se facilita el acercamiento y comprensión de las zonas esteparias y se proporciona información sobre la visita.

Además, el centro es el lugar de partida de las rutas guiadas para grupos, que permiten recorrer y descubrir los hábitats de la reserva de la mano de los educadores ambientales de SEO/Birdlife.





La Lomaza y El Planerón, refugios de la fauna esteparia

El entorno natural de la Comarca Campo de Belchite, a pesar de su aridez, es una tierra de gran belleza y diversidad. En 1992 la Sociedad Ornitológica Española (SEO/Birdlife) adquirió parte de los terrenos que configuran la reserva esteparia de El Planerón para proteger sus más de 700 hectáreas, que constituyen un ecosistema de enorme valor medioambiental. Aquí coexisten una flora y una fauna muy especiales, que han conseguido adaptarse a las duras condiciones de un medio tan árido como el estepario. Además, alberga un tesoro ornitológico que hará las delicias de todos los amantes de las aves.

El Ayuntamiento de Codo y SEO/BirdLife han acondicionado y señalado un sendero autoguiado para llegar desde Codo hasta la reserva, recuperando un antiguo camino natural. Un recorrido de poco más de seis kilómetros permite disfrutar de este ecosistema único en España.

En un medio dominado por la estepa, el agua emerge en diferentes puntos y se convierte en un punto atractivo para la fauna: recorriendo los campos de cereal, es posible avistar por el camino especies de gran valor ecológico como la alondra de Dupont, la terrera marismeña, la ganga ibérica y la ganga ortega, entre otras.

Recorriendo El Planerón

El camino natural de El Planerón es una ruta por pista de unos nueve kilómetros entre los términos municipales de Codo y Belchite, que puede recorrerse en coche, andando o en bicicleta. Además, hay una red de caminos que pueden hacerse a pie, sin salir del sendero. El recorrido, completamente señalado, comienza a la entrada de Codo, desde una pequeña balsa, acondicionada con zonas de sombra y un panel explicativo con el mapa de la ruta. Hay, además, un aparcamiento y un mirador, para facilitar el acceso.

Desde 1992, la Reserva Ornitológica de El Planerón protege más de 700 hectáreas de terreno y su ecosistema de enorme valor medioambiental.



Recuperando un antiguo camino natural, el sendero autoguiado propone paradas en diferentes puntos de interés.

La primavera es el momento más adecuado para visitar la zona, pero la ruta también puede hacerse en invierno, con el abrigo adecuado, y en verano, evitando las horas de más calor. El amanecer es el mejor momento para disfrutar de los hermosos colores del paisaje y ver bandos de algunas especies de aves acudiendo a sus bebederos.

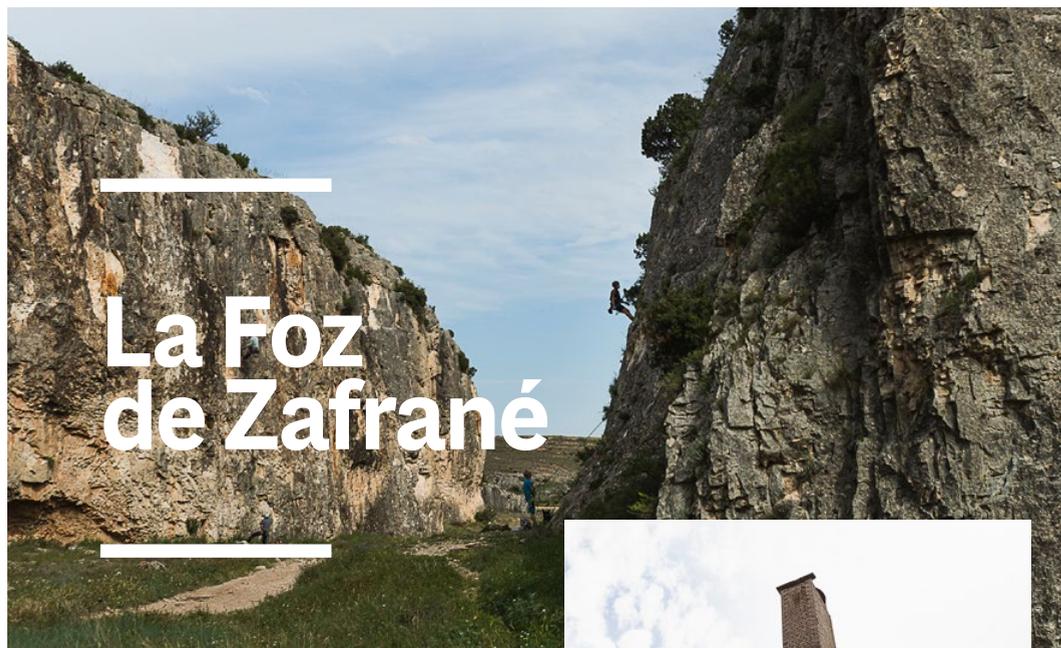
Además de la vista, conviene llevar preparado el oído: algunas especies son difíciles de avistar, pero es fácil escuchar su canto, especialmente en el momento en el que comienza el día, y dejarse inundar los diferentes sentidos por la belleza del paisaje estepario y todas las especies que lo componen.



Las visitas guiadas se concertan previa reserva enviando un correo electrónico a:

inscripciones.seoaragon@gmail.com

Con el asunto: «Visita guiada a la Reserva Ornitológica El Planerón».



En el entorno de la Sierra Gorda, entre Fuendetodos y la Puebla de Albortón, la acción del tiempo y el agua ha horadado numerosas gargantas conocidas como foces y focinos. Escondidas entre vales, cultivos y pinares, en esta fantástica red de cortados se refugia una flora y fauna muy peculiar y valiosa.

Abrigadas entre paredes calizas, la red de foces esconde un entramado de atractivos paseos entre los que destaca la Foz de Zafrané. Un paseo de kilómetro y medio entre paredes calizas, hábil para todas las edades y practicable en bicicleta o a pie, que regala al visitante un paisaje magnífico con cuevas gigantes que esconden fósiles marinos, paredes perfectas para la escalada e incluso una monumental pilastra de ladrillo, vestigio de las infraestructuras ferroviarias que recorrían la zona a principios del siglo XX.

En el lado de la Foz de Zafrané más cercano al pueblo hay una zona de aparcamiento señalizada para dejar el coche e iniciar el recorrido.



La pilastra de la foz

En mitad de la ruta, cerca de la boca de la Cueva Madre o de las Grullas, sorprende encontrarse un impresionante obelisco de ladrillo, que ha resistido al paso del tiempo y a la dinamita: se trata de una pilastra que soportaba la vía del ferrocarril de Utrillas, que atravesaba el Barranco de la Foz hasta la década de los años 60 del siglo XX. Una línea ferroviaria que unía Zaragoza y la cuenca minera turolense, pero que quedó en desuso en el año 1966. Hoy en día la pilastra, que intentó ser demolida sin éxito, alza sus 42 metros como parte del paisaje cultural de la comarca.

Escalada en la Foz de Zafrané

La Foz de Zafrané tiene más de 200 vías de escalada. Muchas de ellas han sido abiertas por aficionados, especialistas de la Federación Aragonesa de Montañismo y el ayuntamiento de la Puebla de Albortón. Las páginas web especializadas en escalada recogen indicaciones precisas de las zonas en las que encontrar esas vías hábiles y su grado de dificultad. En la Cueva Madre están algunas de las vías más exigentes, y también las más largas, que pueden llegar a los 60 metros.

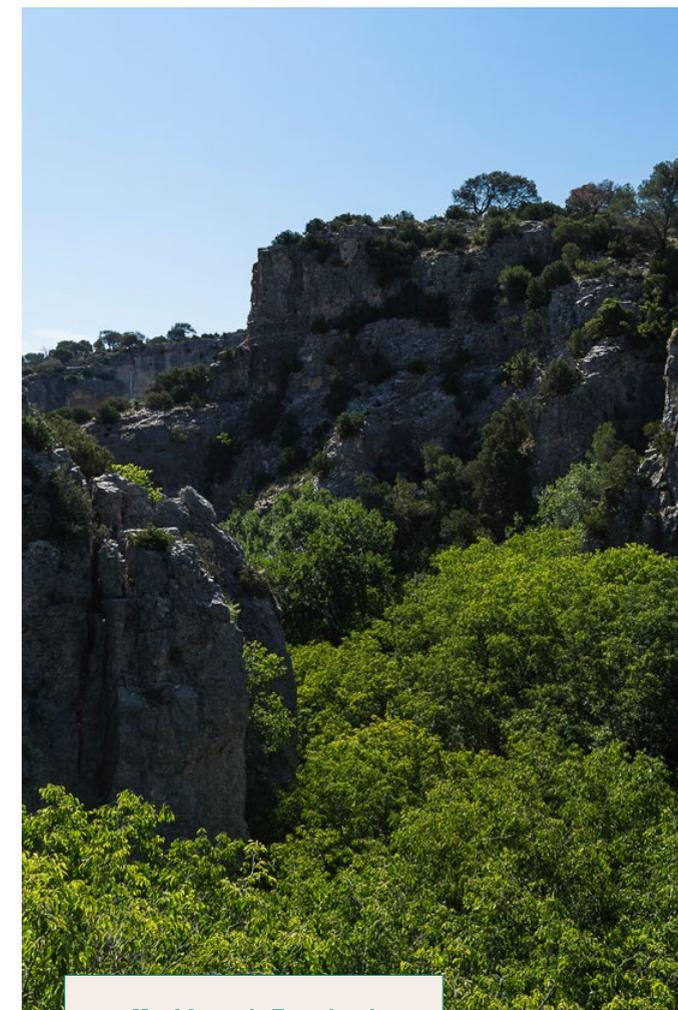
La Hoz mayor de Fuendetodos

Conectada a la red de foces y focinos de la zona se encuentra también la ruta de la Hoz Mayor de Fuendetodos. Visitarla supone una excursión de unos 8 kilómetros entre ida y vuelta, partiendo desde la localidad de Fuendetodos. Se trata de un recorrido entre farallones de entre 40 y 50 metros de altura, que albergan en su interior un microclima totalmente diferente al de su entorno. El microclima húmedo y sombrío le permite ser el hogar de especies de flora y fauna mediterránea, como por ejemplo un pequeño bosque de Alce de Montpellier o ejemplares de latonero. Se trata de un recorrido muy accesible, perfecto para visitar con toda la familia.

Más información sobre este y otros recorridos por la naturaleza desde Fuendetodos en www.fuendeverde.es

Ruta de foces y focinos

Este itinerario puede abordarse desde dos puntos, en los que es posible aparcar el coche. La mayor parte de esta ruta corresponde con los senderos señalizados PR-Z-23 y PR-Z-81. Se trata de un recorrido lineal de unos 15 kilómetros que discurre por los barrancos drenantes, angostos y abruptos pasajes entre Puebla de Albortón y Fuendetodos. Esta excursión es muy interesante porque representa los diferentes ecosistemas que alberga la comarca: estepa, pinar y foces.



Hoz Mayor de Fuendetodos.

Fuendeverde, espacio para la naturaleza en Fuendetodos

Fuendeverde es el espacio de naturaleza de Fuendetodos, que tiene como objetivo principal la sensibilización y la educación medioambiental. En este centro rural, ubicado en un edificio con singular historia, los visitantes podrán conocer en profundidad el entorno natural de la localidad: su riqueza geológica, su diversidad biológica, sus recursos naturales o concienciación sobre el reciclaje, todo a través de la interacción y el juego. Una actividad perfecta para toda la familia y que también organiza visitas para escolares y grupos.



Paisajes del agua

El río Aguasvivas, modesto afluente del Ebro, es uno de los recursos naturales que mejor vertebran esta comarca, indiscutiblemente ligado a su paisaje cultural. Desde su entrada por Moneva, en el sur, hasta su salida por el este, en Almochuel, el río deja a su paso espectaculares obras hidráulicas como la presa romana de Almonacid de la Cuba, los embalses de Moneva o Almochuel o parajes de gran interés para los visitantes y para el ocio en la comarca, como el Pozo de los Chorros. También en torno al río se despliega la red de senderos de la comarca, permitiendo el senderismo en torno a las aguas del río.

Pesca y actividades en el embalse de Moneva

Formado por las aguas del río Aguasvivas, el río Moneva y algunas barranqueras de riego de la zona, este embalse construido en 1929 ofrece numerosas posibilidades para la práctica del senderismo, deportes acuáticos y la pesca.



Un paseo por el embalse de Almochuel

Las balsas que antaño fueron concebidas como fuente de agua de riego o de boca, y para que abrevaran los numerosos ganados de la comarca, son hoy en día espacio de uso recreativo. El embalse de Almochuel, una laguna natural represada a comienzos de la segunda década del siglo XX y alimentada artificialmente desde el río Aguasvivas, es un hermoso lugar para descansar, pasar una jornada de campo o hacer la ruta circular (de unos seis kilómetros) en torno al embalse.



Baños en el pozo de los Chorros

En una zona en la que el río Aguasvivas ha creado un pequeño pero espectacular cañón fluvial, el estrecho de Malpasillo, se suceden una serie de pozas o marmitas de gigante, separadas por pequeñas cascadas. El pozo de los Chorros es una de esas cavidades de agua que, especialmente cuando el río discurre con buen caudal, es un lugar para el baño muy concurrido.

Escalada en la peña del Águila en Almonacid de la Cuba

En la provincia de Zaragoza no es fácil encontrar formaciones rocosas de las dimensiones de la peña del Águila. Este hito en el paisaje del entorno de Almonacid de la Cuba ha sido recientemente equipado con dos sectores de escalada deportiva, diseñados por profesionales, con un total de 22 vías para la práctica de este deporte.



Las cuevas, paisaje natural y cultural

Las cuevas naturales, formadas por la orografía y geología particular de la zona, han servido de refugio a los pueblos de la comarca desde tiempos inmemoriales. En los límites entre Belchite y Puebla de Albornotón, en plena Sierra Gorda, en la Cueva de los Encantados se han hallado restos arqueológicos de la Edad de Bronce. Para visitar este conjunto de galerías, con un desarrollo total de 564 metros, es recomendable ir con equipo de espeleología.

Pero no hace falta remontarse a la Edad de Bronce para encontrar cuevas habitadas. Ocupadas desde hace siglos y usadas hasta nuestros días, las casas cueva y bodegas cueva han creado un paisaje cultural singular en esa zona. Es en Azuara y Moyuela donde encontramos los mejores ejemplos y conjuntos: aprovechando las laderas que rodean los núcleos urbanos, se han excavado estos espacios que proporcionan un espacio fácil de calentar en invierno y fresco en verano, ideal para las viviendas, y que también se han empleado como almacenes y para una de las actividades económicas más importantes hasta finales de los 70: las bodegas. El conjunto de Cuevas de Moyuela y su proyecto de musealización constituye una ruta de gran interés.





El pulmón de la comarca

Los pinares de la Sierra Gorda y los montes de Valmadrid son el auténtico pulmón de la Comarca Campo de Belchite. Situados en una franja de una altura entre 600 y 800 metros sobre el nivel del mar, son una extensión boscosa con un gran valor ambiental. Abundan en la zona, además del pino carrasco, la sabina negral, el enebro y la coscoja.

Para recorrer los pinares, se puede seguir alguna de las numerosas rutas senderistas que los atraviesan. Por ejemplo, la ruta circular de unos diez kilómetros que coincide con la Ruta de Goya entre Zaragoza y Fuendetodos, en el camino mojonero que discurre por la divisoria de términos y borde oriental de La Muela.

También se puede hacer una excursión de unos tres kilómetros y medio, de baja dificultad, que nos llevará hasta La Casa de los Montañeros, uno de los refugios abiertos y habilitados para pernoctar en el bosque de lo alto de la plana.



Cultivando el horizonte

Durante miles de años, la acción humana y las formas de vida de los pueblos que han habitado la Comarca Campo de Belchite han dejado su huella en estas tierras. A través de infraestructuras, cultivos y cosechas, han transformado el perfil de los horizontes y los patrones de la tierra. Estos recursos naturales, estrechamente ligados a la cultura de los pueblos, nos invitan a disfrutar de los paisajes cambiantes a lo largo de las estaciones.

Almendros en flor

En los albores de la primavera, el invierno da paso al espectáculo de los almendros en flor. Antes de disfrutar de este alimento en sus muchas variedades –langueta, guara–, los campos de almendros nos ofrecen este singular fenómeno natural. Los campos del entorno de Plenas y especialmente la zona de la Solana, junto a la ermita de Nuestra Señora del Carrascal, son un buen lugar para ver este espectáculo de la floración.



Bosque de Olivos

Miles de ejemplares de olivo, muchos de ellos centenarios, cubren las lomas cercanas a Belchite. Una densa mancha verde en medio de la estepa, formada por árboles que dan como fruto diferentes variedades de oliva empeltre, bolvina y royal.

Campos de viñedos

En torno al pueblo de Lécera las hileras de viñas marcan el aspecto del paisaje. En invierno, la tierra seca y el perfil ennegrecido de las vides; en verano, campos reventando de verde, conforme se acerca la vendimia.

Campos de cereal ecológico

Con la mayor extensión de cultivo ecológico de todo Aragón, la comarca Campo de Belchite se transforma al ritmo de las estaciones en gran parte gracias a los colores con los que se cubren los cultivos de cereales.



Ventanas al pasado de la tierra

El diapiro de Moneva

Un enorme cráter se abre a las afueras de la localidad de Moneva. No es la huella de un meteorito, sino el pasado de las entrañas de la tierra emergiendo para que ser contemplados. El diapiro de Moneva, conocido en la comarca como el volcán o la olla espartera, es una ventana a la geología interna de la tierra. Las fuerzas internas del planeta han propiciado el ascenso de materiales de escasa densidad y muy plásticos, como los yesos del triásico, rompiendo los materiales superiores –principalmente calizas y dolomías– y dando lugar a este paisaje singular.

Esta formación geológica única en Aragón puede visitarse a pie partiendo desde Moneva, en un recorrido circular, deteniéndose en un mirador y rodeando la cubeta del volcán.



El jurásico de Moyuela

Algunos parajes cercanos a la localidad de Moyuela, ricos en fósiles e interés geológico, nos permiten contemplar estratos plegados de roca caliza y los importantes movimientos tectónicos que tuvieron lugar hace 200 millones de años y encontrar los restos de los seres vivos que habitan un anterior fondo marino que en el pasado habitaron esta tierra.



Rutas a pie por la naturaleza

Las Cucutas y Peña Lavanto

Los aficionados al senderismo y a la búsqueda de fósiles marinos encuentran en Las Cucutas un lugar ideal para hacer una excursión. Estas dos cumbres, con 989 metros de altura, son el techo de la comarca. Un sendero entre pinos y carrascas conduce hasta la cima. Cerca de Plasencia, la Peña Lavanto nos permite disfrutar también del senderismo en un espacio natural sin prisas ni aglomeraciones.



Árboles centenarios en Moyuela

A medio kilómetro del casco urbano de Moyuela, encontramos a su vecina más longeva: la carrasca o encina de La Bomba, un árbol centenario, notable en sus dimensiones –casi 20 metros de altura y 3,36 metros de circunferencia– e incluida en el inventario de árboles singulares de Aragón. Se calcula que tiene entre 300 y 500 años de vida.

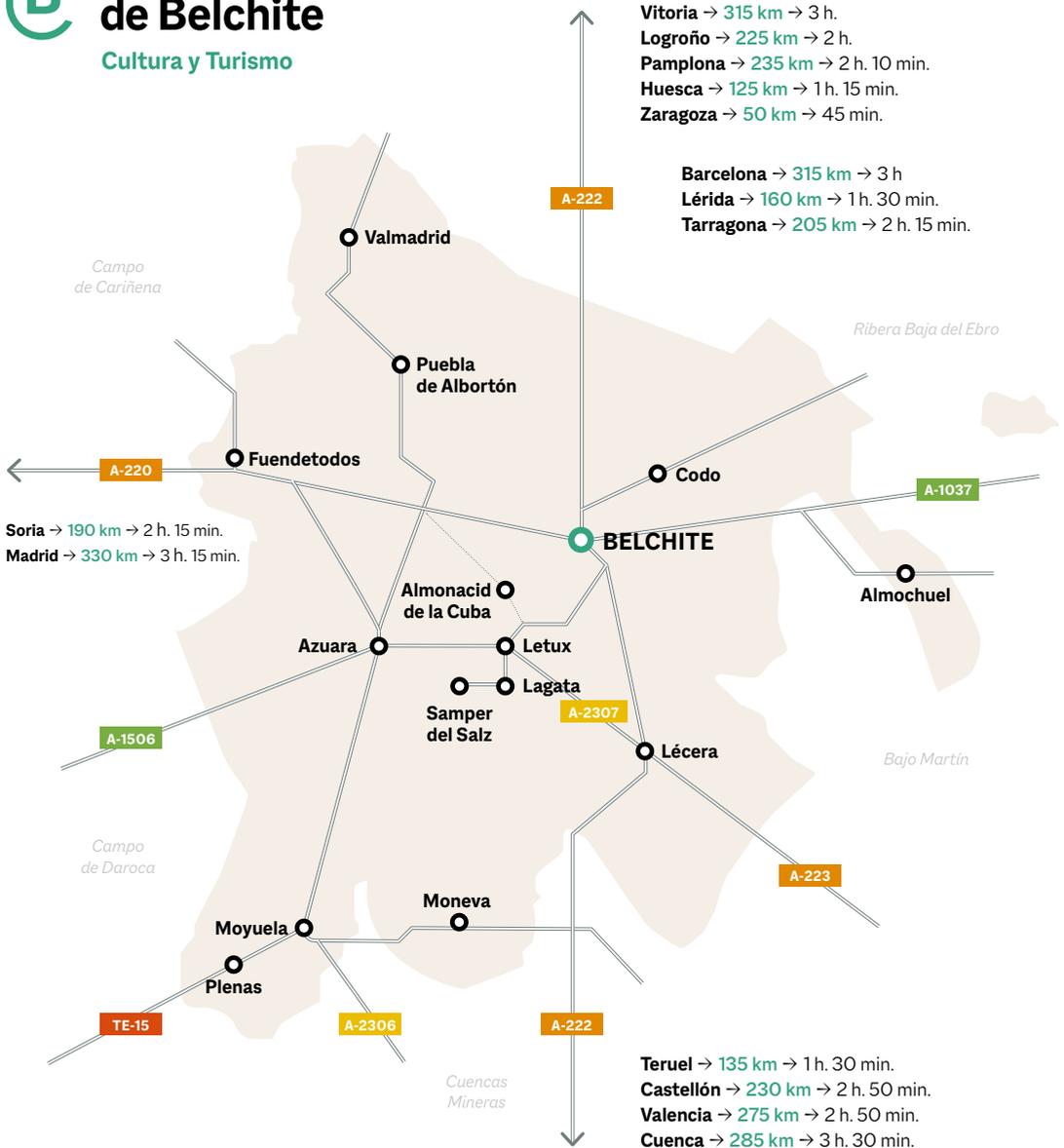
La Buitrera de Lécera y Las Peñicas de Azuara

Cerca de la localidad de Lécera se alza un refugio-observatorio en el que los amantes de la ornitología pueden disfrutar de la población de aves carroñeras que habitan en la zona. En Las Peñicas también podremos observar a las aves rapaces que anidan en sus paredes de conglomerados, dar un tranquilo paseo y dejarse atraer por los colores rojizos de los montes, y recorrer el curso de río Cámaras hasta este paisaje natural.



Campo de Belchite

Cultura y Turismo



CONTENIDOS RELACIONADOS



Tierra de sabor propone continuar descubriendo las formas de vida típicas de la Comarca Campo de Belchite, en este caso, su producción agroalimentaria y su tradición gastronómica.



Memoria de la contienda señala aquellos lugares en los que se evidencia uno de los episodios más cruentos de la Historia de España: la Guerra Civil; especialmente visible a través de las ruinas del Pueblo Viejo de Belchite.



Cuna de Goya fue la Comarca Campo de Belchite. Tierra de olivares, estepas, hoces, cultura clásica, mudéjares y, sobre todo, lugar de nacimiento del artista aragonés más universal.

DESCUBRE MÁS RUTAS Y ACTIVIDADES EN: www.turismocampodebelchite.com